



Ciencia Ciudadana de Vitoria-Gasteiz 2015

Guía de identificación del cangrejo señal y cangrejo rojo

1. Descripción

El cangrejo de río autóctono (*Austropotamobius pallipes*) poseía poblaciones abundantes en la Península Ibérica. Sin embargo, su número disminuyó notablemente debido a la destrucción de la estructura del cauce, la contaminación fluvial, la pesca furtiva, la competencia con especies exóticas y la llamada *peste del cangrejo*. Esta enfermedad mortal para los cangrejos autóctonos apareció con la introducción en los ríos de dos especies foráneas de origen americano: el cangrejo señal y el cangrejo rojo. Ambas eran portadoras del hongo que provoca este mal y resistentes al mismo, a diferencia del cangrejo autóctono.

A mediados de los años setenta se introdujo el cangrejo señal (*Pacifastacus leniusculus*) en nuestros cauces con fines comerciales, así como para combatir posteriormente otra especie exótica: el cangrejo rojo o cangrejo de río americano (*Procambarus clarkii*), otro crustáceo asilvestrado en nuestros ríos desde 1973. Muchas instituciones consideraron el cangrejo señal como posible sustituto ecológico del ya diezariado cangrejo autóctono y aumentaron su población mediante sueltas cuantiosas. En Castilla y León, País Vasco y Navarra está ampliamente distribuido, abundando en las cabeceras del Duero y Ebro. En la CAPV lo encontramos en ríos y embalses de los tres territorios.

En lugar de ser erradicadas, en muchos casos las poblaciones de cangrejo rojo y señal son fomentadas y conservadas por las Administraciones para que su producción en el mercado y su pesca sean posibles. Las introducciones ilegales por los adeptos a esta práctica, además de su naturalización a partir de los escapes de las zonas de cría para su comercialización, contribuyen a su propagación.

2. Taxonomía

Las clasificaciones taxonómicas de estos dos cangrejos foráneos son las siguientes:

Reino	<i>Animalia</i>
Filo	<i>Arthropoda</i>
Clase	<i>Malacostraca</i>
Orden	<i>Decapoda</i>
Familia	<i>Astacidae</i>
Género	<i>Pacifastacus</i>
Especie	<i>P. leniusculus</i> (Dana, 1852)

Reino	<i>Animalia</i>
Filo	<i>Arthropoda</i>
Clase	<i>Malacostraca</i>
Orden	<i>Decapoda</i>
Familia	<i>Cambaridae</i>
Género	<i>Procambarus</i>
Especie	<i>P. clarkii</i> (Girard, 1852)

Figura 1.- Taxonomía del cangrejo señal y del cangrejo rojo, respectivamente. Fuente: Wikipedia.org. Año: 2014.



3. Dimensiones

Los ejemplares adultos de cangrejo señal pueden alcanzar unos 15-16 cm. de. El cangrejo rojo es de menor tamaño, con una longitud media en torno a los 10-11 cm. En ambos casos los machos presentan mayores dimensiones que las hembras.



Figura 1.- Cangrejo señal, a la izquierda; y cangrejo rojo, a la derecha. Fuente: La opinión de Zamora. Año: 2009.

4. Identificación

El nombre de cangrejo señal se refiere a unas características manchas blanquecinas en la unión de las dos piezas de cada pinza, que en ejemplares jóvenes pueden no estar aún presentes. El rostro presenta una forma rectangular con un escalón pronunciado hacia la punta. Las pinzas están mucho más desarrolladas que en el caso del cangrejo rojo o el autóctono. El abdomen es bastante grueso, la cabeza rojiza y el cuerpo con tonalidades verdosas o marrones. El caparazón es ligeramente azulado. Al igual que en el cangrejo de río autóctono, los surcos o suturas longitudinales del tórax están separados.

Cangrejo señal - *Pacifastacus leniusculus*



Figura 2.- Principales características del cangrejo señal. Fuente: Gerardo Alfaro y elaboración propia. Año: 2009.

El cangrejo rojo se caracteriza por su color rojo intenso en adultos, aunque puede presentar tonalidades cercanas al verde, negro y marrón. Las pinzas son muy espinosas, dentadas y acaban en punta, con motas brillantes de un rojo más claro. Cefalotórax granular, con pequeños tubérculos y los surcos longitudinales unidos. Espolón fuerte característico en las muñecas. El rostro se estrecha hacia la punta, con forma triangular.

Cangrejo rojo – *Procambarus clarkii*

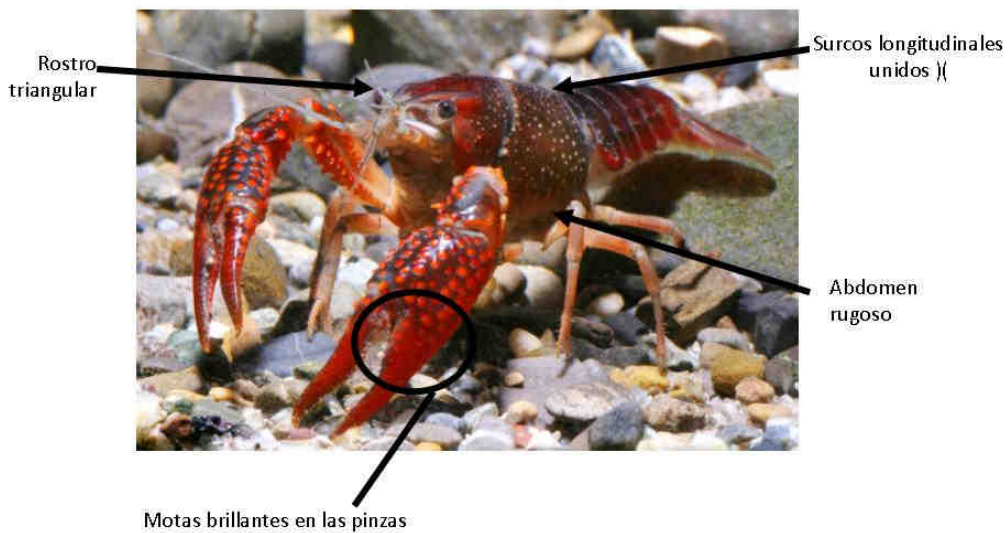


Figura 3.- Principales características del cangrejo rojo americano. Fuente: ForumAcvarist y elaboración propia. Año: 2009.

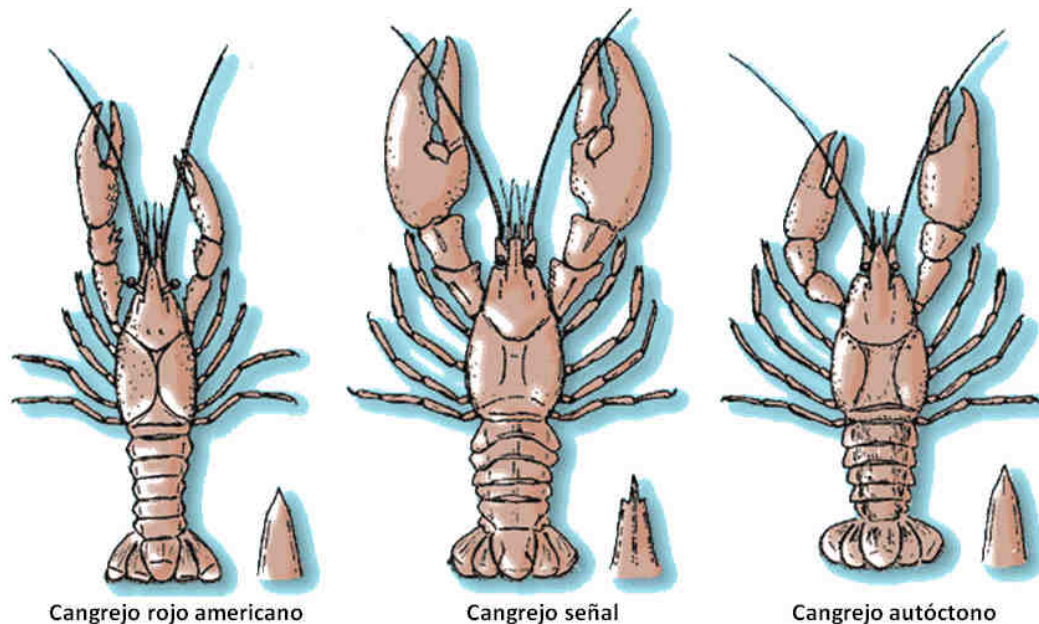


Figura 4.-Las tres especies de cangrejos con sus rostros característicos. Fuente: Galindo, Monzó y Sancho. Año: 1999.



Figura 5.- Clave de identificación de las distintas especies de cangrejos. Fuente: Departamento de Agricultura, Ganadería y Medio Ambiente del Gobierno de Aragón. Año: 2013.

5. Biología y ecología

Las tres especies de cangrejos excavan galerías y presentan requerimientos ecológicos similares. Los cangrejos introducidos tienen una madurez sexual más temprana y un número de huevos mucho mayor que el cangrejo autóctono.

Conjuntamente con su comportamiento altamente invasor y su mayor tamaño y capacidad reproductora, el cangrejo señal y el cangrejo rojo son además portadores del hongo *Aphanomicesastaci*. Este hongo es causante de la *peste del cangrejo* o *afanomiosis*, enfermedad que prácticamente ha extinguido al cangrejo autóctono al tener una mortalidad del 100%.

El cangrejo señal busca refugio y alimento en el fondo del río y aumenta su actividad en horas nocturnas. Vive en tramos altos y bajos de los ríos, en embalses y lagos. Son omnívoros y voraces. Se alimentan tanto de materia vegetal como de peces, anfibios e invertebrados acuáticos. Ocupa cauces limpios y oxigenados (tramos altos y medios de los ríos) que le faciliten refugios para la reproducción y donde ocultarse durante el día. Tiende a poblar ríos de poca corriente con mucha vegetación y zonas de sustratos blandos donde poder refugiarse. Es



capaz de tolerar bajas concentraciones de oxígeno, variaciones de temperatura, turbidez del agua y sequías. Crea túneles nada favorables al arbolado y su carácter depredador afecta negativamente a la flora y fauna autóctonas.

El cangrejo rojo aparece en ríos de curso lento, estanques o marismas, donde el agua no esté demasiado fría. Tolerancia periodos de sequía estacionales, aguas contaminadas y cierto grado de salinidad. Ha sustituido al cangrejo autóctono en Castilla y León, País Vasco y la Rioja, excepto en tramos más altos de aguas con menor temperatura. Excava galerías de hasta metro y medio de profundidad. Pasan el otoño y el invierno en sus refugios o bien enterrados en el fango. En las horas diurnas se esconden bajo las rocas, troncos o en sus túneles y al anochecer aumentan su actividad y salen del agua.

6. Calendario de realización del seguimiento

Dado el carácter estacional de ambas especies (se refugian desde el final del otoño hasta pasado el invierno), la época del año más apropiada para observarlas es durante los meses de verano, coincidiendo con el periodo de mayor actividad de ambas especies.